

EDICIÓN ARGENTINA

ANTÍGONA VÉLEZ
de
Leopoldo
Marechal

19

51



20

18

*Dibujos de
Martin Patricio Barrios*

19
.

51



>>

Barrios, Martín Patricio

Antígona Vélez de Leopoldo Marechal: dibujos de Martín Patricio Barrios / Martín Patricio Barrios; adaptado por Martín Patricio Barrios; coordinación general de María Florencia Mendoza; ilustrado por Martín Patricio Barrios. - 1a ed. ilustrada. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes, 2019.

20 p.: il; 27 x 18 cm

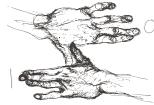
ISBN 978-950-34-1841-3

1. Libro de Ilustraciones. I. Barrios, Martín Patricio, adap. II. Mendoza, María Florencia, coord. III. Barrios, Martín Patricio, ilus. IV. Título.
CDD 741

COORDINACIÓN EDITORIAL Y EDICIÓN: *Florencia Mendoza*

DISEÑO: *Un Barco*

No se permite la reproducción total o parcial, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y escrito de la editorial. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



(Fragmentos extraídos de *Antígona Vélez*, de Leopoldo Marechal,
Buenos Aires, Sudamericana, 1970)

...

MUJER 1ª. —¡Hermano contra hermano!

MUJER 2ª. —¡Muertos los dos en la pelea!

MUJER 1ª. —¡Ignacio Vélez, el fiestero!

MUJER 2ª. —¡Y Martín Vélez, el que no hablaba! (Un silencio.)

MUJER 3ª. —¿Dónde los han puesto?

MUJER 2ª. (*Indicando la ventana con luz.*) —Martín Vélez allá, tendido entre sus cuatro velas.

MUJER 3ª. —¿Y el otro?

MUJER 1ª. —No se puede hablar del Otro.

MUJER 3ª. —¿Por qué no?

MUJER 1ª. —Está prohibido. (Un silencio.)

...

HOMBRE 2º. (*Grave.*) —Esta noche Ignacio Vélez también andará de fiesta.

HOMBRE 1º. —¡Pero él solo!

HOMBRE 2º. —Él solo, y los pájaros carniceros.

HOMBRE 1º. —Ignacio Vélez pondrá su costillar tendido.

HOMBRE 2º. —Y los caranchos el pico y la garra.

...

VIEJO. —Que un hermano esté aquí, entre sus cuatro velas honradas, y el otro afuera, tirado en el suelo como una basura. Leyes hay que nadie ha escrito en el papel, y que sin embargo mandan.

HOMBRE 1º. —Así ha de ser. Pero Ignacio Vélez no tendrá sobre los huesos ni un puñado de tierra.

...

ANTÍGONA. (*A la Moza 3.a*) —Si tuvieras el corazón partido en dos mitades, y una estuviese aquí, entre ojos que la ven llorando, y la otra tirada en la noche que no sabe llorar, ¿qué harías, mujer? (*La Moza 3.a no responde, y Antígona insiste en un grito.*) ¿Qué harías?

...

CARMEN. —¡Se fue con los pampas y nos ha traído este malón! Así dicen allá los hombres de cocina.

ANTÍGONA. —Ya tiene su castigo. ¡Y está bien! Lo que no está bien es que lo hayan tirado afuera, y que lo dejen solo en la noche, ofrecido a los pájaros que buscan la carne muerta. ¡Sus ojos, hermana! ¡Sus pobres ojos cavados!

...

MUJERES. —¡Tenía su corazón afuera!

MUJER 1ª. —Por eso no ha rezado con nosotras junto a Martín Vélez. Pero ella no salió anoche de la casa: la hubiéramos oído.

...

DON FACUNDO. (*Violento.*) —¿Quién enterró a Ignacio Vélez?

ANTÍGONA. (*Con voz natural.*) —Yo lo enterré.

MUJERES. —¡Antígona!

ANTÍGONA. (*Irguiéndose, como transfigurada.*) —¡Yo lo enterré! (Y ahora en un grito salvaje, mezcla de triunfo y de dolor.) ¡Yo lo enterré anoche!

MUJER 1ª. —¡Fue Antígona Vélez!

HOMBRE 1º. —¡Y se ha perdido!

...

MUJERES. —¿No gritaste?

ANTÍGONA. —Ya no podía. Sus ojos reventados eran dos pozos llenos de luna: miraban las estrellas y no las veían, por más que se abriesen en toda su rotura. Pero la boca de Ignacio Vélez reía: ¿no le llamaban «el fiestero»? Ahora que no tenían labios, aquellos dientes reían mejor. Y por eso no grité.

MUJERES. —¡Ya no se podía gritar!

...

DON FACUNDO. (*A los Hombres, sereno.*) —Hombres, escuchen. Hoy, al atardecer, ensillarán un caballo.

HOMBRES. —¿Un caballo? ¿Cuál?

DON FACUNDO. —El mejor está en la tropilla de los alazanes. Y ha de ser el mejor.

HOMBRE 1º. —¿El mejor caballo? ¿Para qué?

DON FACUNDO. —Ha de correr una carrera, hoy, en cuanto el sol ande queriendo entrarse.

HOMBRE 1º. —¿Una carrera?

HOMBRES. —¿Con quién?

DON FACUNDO. —Con la muerte, yo diría.

LISANDRO. —¿Y quién ha de montar ese caballo? (Murmullo.)

DON FACUNDO. —Antígona Vélez. (Murmullos de los Coros.) Ella lo montará en la Puerta Grande, al atardecer.

MUJERES. —¿Y adónde irá?

HOMBRE 1ª. —¡La furia del sur nos está cercando!

HOMBRES. —¡Y es un cerco de lanzas!

...

DON FACUNDO. —Yo he dado mi ley a esta casa. El que tenga otra debe salir, hombre o mujer.

...

LISANDRO. —¡Mi padre no ha sido justo!

ANTÍGONA. —¿Por qué no? Él toma su quehacer y lo cumple; yo he tomado el mío, y lo cumplí. Todo está en la balanza, como siempre.

...

LISANDRO. —Fuimos hermanos hasta una edad. Hasta una edad. ¿Lo has olvidado?

ANTÍGONA. —(Como negándose a un recuerdo.) En una noche se puede olvidar todo. Esto es lo que trae de malo andar sola por ahí, cavando tierra en la oscuridad.

...

LISANDRO. —¡No, Antígona! El que subió al potro era un niño; el que bajó ya era un hombre. Y aquel hombre no era tu hermano. (Antígona baja la frente.) Y la que me siguió con los ojos empezó a llorar como niña y terminó llorando como mujer. Y supo entonces que ya no era mi hermana.

...

MUJER 1ª. —¡Quién la hubiera llevado con su traje de novia!

MUJERES. —¡En un alazán fiestero. ¡No el de su muerte!

MUJER 1ª. —Porque Antígona debe morir, para que se cubra de flores el desierto.

LISANDRO. (*En un grito.*) —¡Y no ha de estar sola!

...

MUJER 1ª. —¡Es ella! ¡Galopa contra el sol!

MUJERES. —¡A media rienda va, y el sol de frente!

MUJER 1ª. —¡El alazán es una luz! ¡Y ella le clava las espuelas todavía!

MUJERES. —¡Y la muerte delante!

...

MUJER 1ª. —¿Quién ha salido ahora?

MUJERES. (*Tras observar un instante.*) —¡Lisandro Galván!

MUJER 1ª. —¡En un potro como de tinta!

...

MUJER 1ª. —¡Antígona Vélez! ¡Lisandro Galván!

MUJERES. —¡Y la muerte afuera y sobre todo!

...

SARGENTO. —No podíamos creerlo. Estaban helados, como si toda una noche les hubiera corrido encima.

HOMBRE 1º. —¿Muy lastimados?

SARGENTO. —Una lanzada sola.

...

DON FACUNDO. (*Arrancándose a su contemplación, dice a los Hombres:*) —Hombres, cavarán dos tumbas, aquí mismo, donde reposan ya. Si bien se mira, están casados.

MUJERES. —¿Casados?

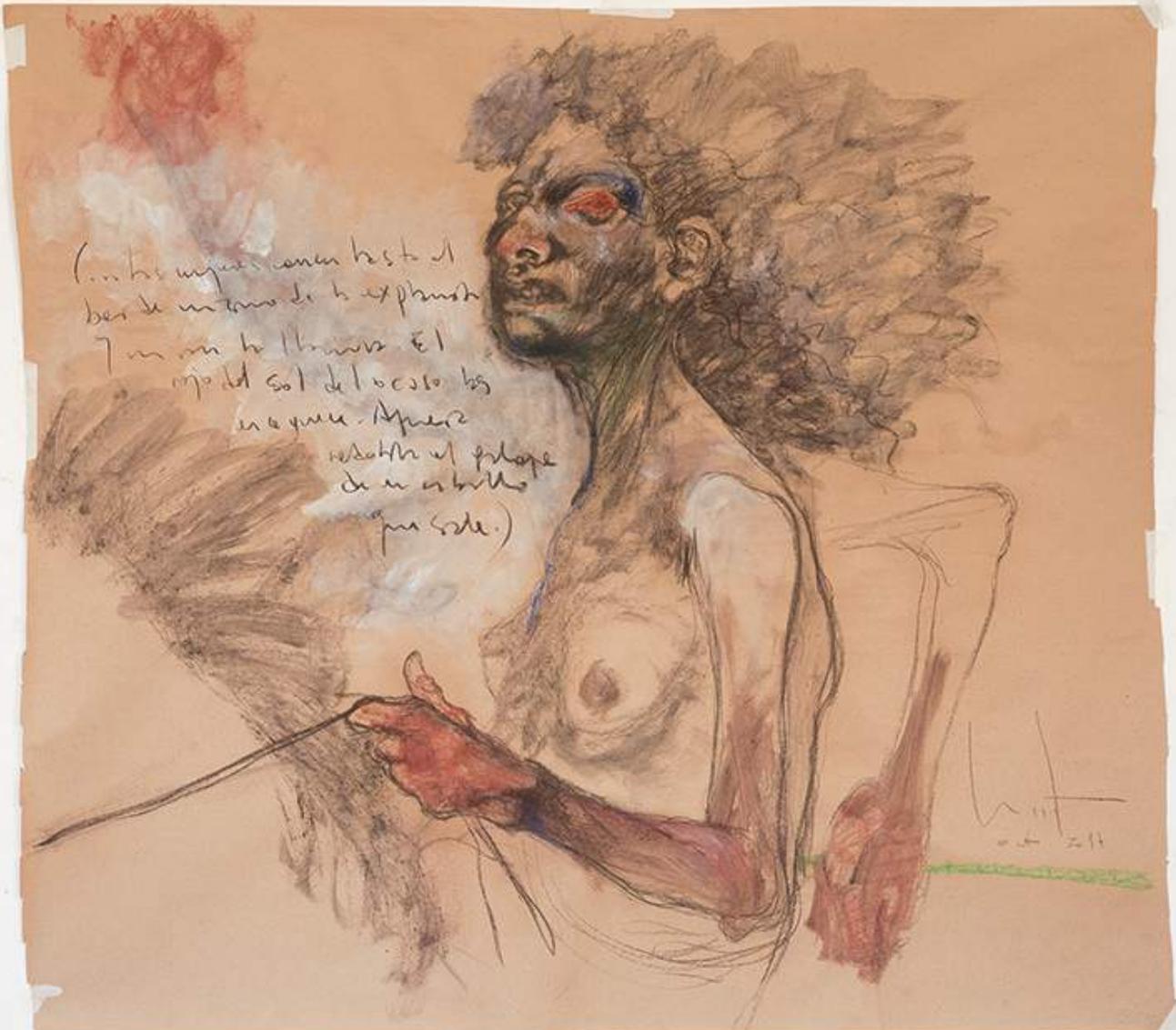
DON FACUNDO. (*Doliente y a la vez altivo.*) —Eso dije.



djunta a qui caber

la de barre caliente

h...
oct 2014



(con las mujeres cuando he to el
bes de un tanto de la expresión
7 en un la lluvia. El
cupo del sol del ocaso los
en a que. Aparece
resalta el pólipo
de un estirado
para solo.)

Witt
2014

h. i. t.
11.2.11



el joint > fine sketch

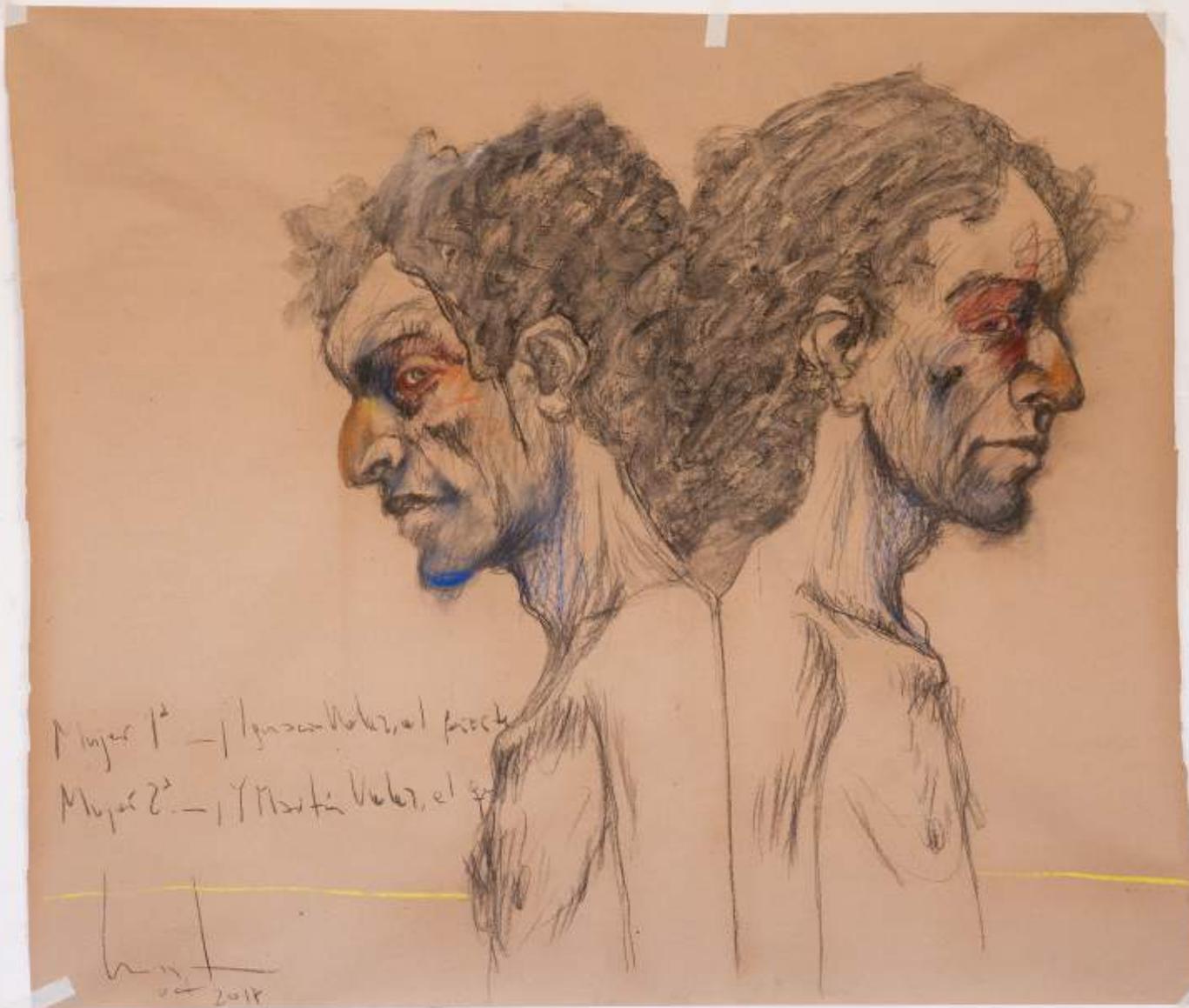
to be done for ?



L...
et 2011

7 h nocte,
d'que volje tendre?





Mujer 1ª - Ignacia Valera, el poeta
Mujer 2ª - Y María Valera, el poeta

2018